

ANDAR CONFORME AL ESPÍRITU Y NO CONFORME A LA CARNE

Base Bíblica: Romanos 8:1-8

- Ro. 8:1 Por consiguiente, no hay ahora condenación para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne sino conforme al Espíritu.
- 2 Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús te ha libertado de la ley del pecado y de la muerte.
- 3 Pues lo que la ley no pudo hacer, ya que era débil por causa de la carne, Dios lo hizo: enviando a su propio Hijo en semejanza de carne de pecado y como ofrenda por el pecado, condenó al pecado en la carne,
- 4 para que el requisito de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.
- 5 Porque los que viven conforme a la carne, ponen la mente en las cosas de la carne, pero los que viven conforme al Espíritu, en las cosas del Espíritu.
- 6 Porque la mente puesta en la carne es muerte, pero la mente puesta en el Espíritu es vida y paz;
- 7 ya que la mente puesta en la carne es enemiga de Dios, porque no se sujeta a la ley de Dios, pues ni siquiera puede hacerlo,
- 8 y los que están en la carne no pueden agradar a Dios.

Introducción. - El hecho es que todo el género humano está sentenciado a muerte, condenado con justicia por quebrantar repetidamente la santa ley de Dios. Sin Jesús no tendríamos esperanza alguna. ¡Pero gracias a Dios! Nos declaró inocentes y nos concedió libertad del pecado para hacer su voluntad.

Este Espíritu de vida es el Espíritu Santo. Estuvo presente en la creación del mundo (*Génesis 1:2*) y es el que produce el renacimiento de todo cristiano. El Espíritu Santo nos da el poder que necesitamos para disfrutar la vida cristiana.

Jesús se dio en sacrificio por nuestros pecados. En los tiempos del Antiguo Testamento, se ofrecían continuamente sacrificios de animales en el templo. Los sacrificios mostraban a los israelitas la seriedad del pecado: la sangre debía esparcirse para que se recibiera el perdón (*Levítico 17:11*). Pero en verdad la sangre de los animales no podía quitar el pecado (*Hebreos 10:4*). Los sacrificios representaban el sacrificio de Cristo, quien pagó el castigo de todos los pecados.

Pablo está presentando el contraste entre dos clases de vida: (1) La vida que está dominada por la naturaleza humana pecadora, cuyo centro es el yo, cuya única ley es el propio deseo, que se apodera de lo que quiere en cuanto puede. Puede estar controlada por las pasiones, por la lujuria, por el orgullo o por la ambición. Se caracteriza por estar absorta en las cosas en las que pone su delicia la naturaleza humana sin Cristo. (2) Y la vida controlada por el Espíritu de Dios. Como los seres vivos necesitan el aire para vivir, así el cristiano vive en Cristo. De la misma manera que está en nosotros el aire que respiramos, así también Cristo. El cristiano no tiene una mente propia; su mente es la de Cristo (*1Corintios 2:16*). No tiene deseos propios: la voluntad de Cristo es su única ley.

Todos estaríamos en la primera categoría si Jesús no nos hubiera ofrecido una vía de escape. Una vez que recibimos a Jesús como Señor y Salvador, le seguimos porque su senda nos brinda vida y paz. Cada día debemos decidir a conciencia centrar nuestras vidas en Dios. Usemos la Biblia para ver los mandatos

de Dios y cumplirlos. Debemos preguntarnos en cada situación dudosa: ¿Qué quiere Jesús que hagamos? Cuando el Espíritu Santo nos muestre lo que es bueno, debemos hacerlo con entusiasmo.

PREGUNTAS AL PASAJE BÍBLICO

- ¿Qué no hay para los que están en Cristo Jesús?
- ¿Cómo es su andar?
- ¿Por medio de quien y de qué fuimos liberados?
- ¿Qué tuvo que hacer Dios para ello?
- ¿Qué consecuencias trae el poner la mente en las cosas de la carne y cuales en las cosas del Espíritu?
- ¿Qué es la mente puesta en la carne?
- ¿Los que andan en la carne, pueden agradar a Dios?

PREGUNTAS DE OPINIÓN GENERAL

- ¿Qué persiguen o procuran las personas en este mundo? (*1Juan 2:15-17*)
- ¿Qué deben ver las personas en los cristianos? (*Mateo 5:16; 1Timoteo 3:7*)
- ¿Qué ocasiona la mala conducta de los cristianos? (*Santiago 3:13-18*)
- ¿Puede ser renovada la mente carnal? (*Efesios 4:22-24*)
- ¿Cómo se puede crecer espiritualmente? (*Colosenses 1:9-14; 2Pedro 3:14-18*)

PREGUNTAS PERSONALES

- ¿Estás acarreando alguna condenación? (*Juan 3:16-21*)
- ¿Estas conduciendo tu vida buscando agradar a Dios? (*Hebreos 13:20-21*)
- ¿Qué has dejado que fuera malo en tu vida? (*Efesios 4:28-32*)
- ¿*Gálatas 2:20*, es una realidad en tu vida?
- ¿Te gustaría vivir conforme al Espíritu? (*2Corintios 7:1*)

Conclusión. - Gracias a la Obra de Cristo, se nos ofrece a los cristianos una vida que no está dominada por la carne, sino por el Espíritu de Dios, que llena al hombre de un poder que antes no tenía ni conocía. Se le anula el castigo de su pasado y se le asegura la fuerza para su futuro.

Amén.